



Fuente de Chilenismos

● Andrés Sabella

A 109 años de la aparición del "Diccionario de Chilenismos", de Zorobabel Rodríguez (Imprenta de "El Independiente", Santiago, Calle de la Compañía, Núm. 102, Santiago, 1875), aparece el excelente "Diccionario Ejemplificado de Chilenismos", de Félix Morales Pettorino, Oscar Quiroz Mejías y Juan Peña Álvarez (Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Valparaíso), precedido por un Estudio Preliminar, de 1983, en edición del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas. En el tiempo, las fuerzas de ambas obras se juntan para ventaja de entendimiento de nuestra palabra nacional.



Unánimemente recuerda que "idioma quiere decir propiedad". Los modos de expresión nacionales resultan, pues, la suprema y pura propiedad que poseemos, la que nos permite ser y hacer, la que nos reúne y nos otorga un acento de vida. Por nuestras voces nos conocemos y reconocemos. Es el bien que nos conceden los diccionarios que, aquí, hermanamos.

Los chilenismos nos traducen en lo que más define nuestro léxico: su gracia, significativa. Los chilenos hablamos, apoyándonos no en la desfiguración de las palabras, sino en la energía metafórica que ellas nos proporcionan. Creamos enlaces de comunicación en un juego de imágenes que exige rapidez y claridad de mente. Esta riqueza se

advierde, fácilmente, en el coa. Para comprender este léxico no basta oírlo: hay que penetrarlo en la maraña de su graciosa composición. Recordemos de nuestra amistad con delincuentes que "correr con fuerza" es lograr la libertad y que "pasar una noche de reyes", pasarla "tapándose con la barriga", como anotó ya Carlos Pezoa Véliz, en "El taita de la oficina". El chilenismo es poesía viva, espontánea; es la palabra que se enciende dentro de la picardía patria y revienta en una figura que, por bella, se entiende con doble beneficio.

El diccionario de Morales, Quiroz y Peña, cuyo primer tomo (A-Caz) glosamos, revela, verdaderamente, una tarea, esto es, un trabajo a conciencia. En este caso, conciencia de oído, de resolución expresiva y de cachativa, esa fortuna que es la única que ostenta nuestro pueblo. Quien, entre nosotros, es un *pobre ave*, carece de horizonte y no le queda más remedio que *ir a bañarse*... En cambio, el que *amasa billullos* y forma un grueso bolón, es de los que pueden entrar a donde gusten con *banda de música*.

¡Ay de aquellos a quienes les cae un *balde de agua fría* y de esos otros a los que hay que *pararles el carro*! ¡Y quién es tan *de las chacras* para no meterle diente a una *cahdúa*...? Para disfrutar de nosotros mismos en la salsa de nuestra lengua, la lectura de este diccionario, de sólida base y ancha instrucción, entrega múltiples ocasiones. Digámoslo, como agradará a sus autores: es un tomo *cachitos p'al cielo*, un tomo-*taita* en nuestra bibliografía de rango nacional.

733489 Ultimas palabras - siglo -
6-X-1988 . P. 2.

Fuente de chilenismos [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fuente de chilenismos [artículo] Andrés Sabella. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile